



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

INTRODUCCIÓN

Durante el tiempo de cuarentena nació este espacio de reflexión y celebración en torno a la Palabra viva que cada domingo nos da la liturgia. Ahora que cada vez se van levantando las cuarentenas y que prontamente comenzaremos a reunirnos nuevamente en la Eucaristía Comunitaria, es que nos planteamos seguir entregando estos subsidios para seguir profundizando nuestra vida de oración y enriquecer nuestra Vida Comunitaria.

Trataremos de mantener la misma estructura, puesto que consideramos muy importante mirar nuestra realidad a la luz de la palabra y poder comprometernos cristianamente con ella, con compromisos simples, pero que enriquezcan nuestra vida y que podamos hacer de nuestras Comunidades espacios de reflexión que nos lleven a hacer una vida comprometida con el Evangelio.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es comprometernos con nuestra realidad a la luz de la Palabra.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR Y A DIOS LO QUE ES DE DIOS MT 22,21

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Ha un año del estallido social, podemos darnos cuenta de una serie de cambios que nuestro país ha tenido y no solo por la pandemia, sino que muchos de estos cambios se deben a las manifestaciones que cientos de miles, han ido expresando desde el histórico 18 de octubre. La muestra más clara de esta situación es que estamos a puertas de un plebiscito en donde la ciudadanía se va a manifestar en las urnas para aprobar o rechazar el cambio de la Carta Fundamental. Como cristianos no podemos estar ausentes de lo que estamos viviendo como ciudadanos, muy por el contrario, debemos estar atentos y ser como el beato Enrique Angelelli nos enseñara: **“Con un oído en el pueblo y el otro en el Evangelio”** podamos decidir lo que es mejor para nuestro pueblo. Tenemos una gran responsabilidad de la cual no nos podemos desentender como pueblo creyente.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 22,15-21**

En aquel tiempo, los fariseos se reunieron para buscar un modo de enredarlo con sus palabras. Le enviaron algunos discípulos suyos acompañados de herodianos, que le dijeron:



—Maestro, nos consta que eres sincero, que enseñas con fidelidad el camino de Dios y que no te fijas en la condición de las personas porque eres imparcial. Dinos tu opinión: ¿es lícito pagar tributo al César o no?

Jesús, adivinando su mala intención, les dijo: —¿Por qué me tientan, hipócritas? Muéstrenme la moneda del tributo.

Le presentaron un denario. Y él les dice: —¿De quién es esta imagen y esta inscripción?

Contestan: —Del César.

Entonces les dijo: —Den, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Reflexión

Jesús nuevamente sorprende con su respuesta a la pregunta que le hacen, pues lo quieren llevar a situaciones de contingencia, puesto que fuera cual fuera la respuesta iba a incomodar a los oyentes, si decía que sí, los pobres que eran los que sufrían con el pago de los impuestos, se iban a sentir defraudado de Jesús, si la respuesta era negativa los fariseos lo podían denunciar a las autoridades romanas para que lo encarcelaran. La respuesta de Jesús es mucho más profunda, puesto que pone en el centro lo que hay que dar a Dios y la reflexión en mucho más profunda, pues ¿Qué es lo que tengo que entregar a Dios? ¿Qué es lo que tengo que cuidar? Con esta respuesta Jesús nos compromete a un seguimiento fiel cuidando al otro y haciéndome responsable de los demás. En este sentido Jesús nos invita a comprometernos con los hombres y mujeres de hoy que sacrifican sus vidas y dignidad ante poderes ciegos que destruyen verdaderamente al ser humano.

Preguntas para la Reflexión

¿Mi práctica religiosa me ayuda a ser consciente de mi compromiso cristiano con la dignidad de las personas? ¿En esta pandemia, me he solidarizado con las personas que están siendo dañada su dignidad por estructuras que no valoran al ser humano? ¿De que modo me siento invitado por este Evangelio a dar testimonio de mi compromiso cristiano, en el momento actual?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

Es importante dejar un tiempo largo para compartir los frutos de la reflexión personal y si es posible hacerla comunitaria, mucho mejor.

Después de compartir, les invitamos a hacer un signo concreto, en un papel en blanco poder escribir situaciones actuales en donde veamos que no se respeta a la dignidad de las persona, poder poner cuantos papeles sea necesario para enumerar cada situación. Y luego poder escribir en el mismo papel con otro color el modo como nos podemos comprometer para generar compromiso y cambio de esas situaciones.

Y para finalizar el momento de oración compartida se puede escuchar la Canción “A Dios o al César” que está en el siguiente link <https://www.youtube.com/watch?v=YvqP1JOnJHM>

A DIOS O AL CÉSAR

¿A quién pertenece el mar?
¿quién es el dueño de la primavera?
¿de quién son el amor y la amistad?
¿de quién la música y la paz
los sueños y la esperanza en vela?

¿quién acoge sin mirar
sin preguntar ni cobrar?
¿a dónde podemos ir
cuando lo justo, no es tal?
¿dónde hallaré... dónde hallaré mi heredad?

¿De quién es la libertad
cuál es el precio de la verdad?
¿pueden comprarse la humildad,
la conciencia o la humanidad?
¿quién llenará mi soledad? ... mi soledad...

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR
Y PARA DIOS, LO QUE ES DE DIOS
QUE ES MAYOR PODER EL AMOR
QUE EL QUE PUEDAN COMPRAR LAS
MONEDAS

¿De qué religión son la Fe y la verdad?
los excluidos ¿a quién votarán?
¿De dónde vendrá la mano
que los podrá consolar?
¿nos pertenece acaso su dignidad?

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR
Y PARA DIOS, LO QUE ES DE DIOS
QUE ES MAYOR BIEN PODER SER
QUE TENER A MANOS LLENAS

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR
PARA DIOS... LO QUE ES DE DIOS

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.